

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

EI MAESTRO DE EDUCACIÓN INICIAL COMO LIDER DE LA COMUNIDAD

INITIAL EDUCATION TEACHER AS COMMUNITY LEADER

Daisy Marina Fuenmayor de González¹
Dulce María Guerra Rincón²

RESUMEN

Este artículo está dirigido a determinar el liderazgo del maestro de educación inicial, asumiendo la responsabilidad como líder de su comunidad. El estudio fue introspectivo, vivencial, con paradigma fenomenológico, elaborado en su fase descriptiva, con un diseño documental de campo, tomando como población a los profesores y estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad del Zulia, concluyendo que a pesar que el plan de estudio contempla el desarrollo de la dimensión socio comunitaria, el maestro en formación no recibe la suficiente práctica para adquirir las características del líder comunitario que exige la sociedad del siglo XXI.

Palabras clave: Maestro de Educación Inicial, Liderazgo de la comunidad, sociedad del siglo XXI

ABSTRACT

This essay, addressed to determine the leadership of the initial education teacher, to assume its responsibility like leader of its community. A study of introspective, existential, phenomenological character was elaborated in its descriptive phase with a documentary design, of field taking like population to Professors and students of the Preschooler department of the University of Zulia, including the importance of preparing the professional teacher in this level and the professional teacher must participate in the communitarian environment to contribute with to their development.

Keywords: Initial Education Teacher, Leadership Communities, Society of the XXI Century.

¹ daisy-gonzalez21@hotmail.com

² dulcemariagr@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La educación inicial como primer nivel del sistema educativo, está dirigida a la población entre 0 y 6 años o hasta su ingreso al primer grado de Educación Básica, con la finalidad de garantizar su derecho a un desarrollo pleno, conforme al ciudadano y ciudadana que se quiere formar en una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnico y pluricultural, destacando el derecho a una educación integral y de calidad como lo contempla la Constitución Bolivariana de Venezuela (1999).

En el año de 1980, la educación preescolar, es oficializada como nivel del sistema educativo venezolano, a través de la Ley Orgánica de Educación (1980), en la búsqueda de mayor calidad educativa para los niños y niñas, considerándose para 1986, responsables de su propio aprendizaje, con atención a las peculiaridades individuales y el respeto como seres únicos, dentro del contexto familiar y comunitario. Este currículo se fundamentó en orientaciones pedagógicas que lo caracterizan como: sistémico e interactivo, basado en el desarrollo integral de la población infantil, centrado en las características, necesidades e intereses de los educandos, adaptando diferentes enfoques teóricos del desarrollo humano.

Como componente del diseño curricular de preescolar se estableció un Modelo Normativo con sus respectivos lineamientos teóricos (filosóficos, legales, psicológicos) para sustentar la acción educativa y un Modelo Operativo con orientaciones referidas a las acciones prácticas del proceso educativo formal y desde el año 1985 hasta 1998, se incorporan al nivel de educación preescolar, programas educativos no convencionales, como una iniciativa para ampliar su cultura. Estos programas perseguían las condiciones para el mejoramiento de las comunidades.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

En el año 1996, se plantea la revisión del nivel preescolar, dados los cambios en el contexto social, económico y cultural, donde se desarrolla el proceso educativo. En este sentido, la Dirección de Educación Preescolar y la Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación (1996), lleva a cabo una evaluación del nivel en función de varios estudios: (a) articulación entre la educación preescolar y la educación básica en el año de 1996; (b) el estado del arte en la educación preescolar venezolana en 1997; (c) análisis de la validez interna del diseño curricular en 1997; y (d) análisis de la práctica pedagógica en 1998. Esos estudios, señalan la necesidad de tomar decisiones a corto y mediano plazo en relación con la definición de lineamientos curriculares en el marco de una visión del sistema educativo en su conjunto, como un verdadero continuo, así como hacer los ajustes necesarios, en atención a los cambios ocurridos en el contexto social y educativo en los diez años de vigencia del currículo del nivel preescolar.

Asimismo, el Estado venezolano, ha asumido compromisos internacionales con respecto a la educación inicial, entre éstos se considera la Declaración Final de la Conferencia Mundial Educación Para Todos (1990), realizada en Jomtien, que incluyó como una de sus conclusiones: “el aprendizaje comienza desde el nacimiento. Ello exige el cuidado temprano y la educación inicial de la infancia, lo que puede conseguirse mediante medidas destinadas a la familia, la comunidad o las instituciones según convenga”, de allí que para lograr una educación de calidad para todos se requiere impulsar la educación de la primera infancia.

De igual manera, se expresa que la educación es un proceso social ininterrumpido que comienza desde el momento de la concepción y se extiende a lo largo de toda la vida y dentro de ella, la educación inicial (desde el nacimiento y hasta la educación primaria o básica, según las distintas acepciones en los países) es una etapa en sí misma, en la cual se sientan las bases para la formación de la personalidad, el aprendizaje, el desarrollo afectivo, la capacidad

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

de diálogo y tolerancia en las relaciones interpersonales, así como el entendimiento entre pueblos y culturas.

Por ello, la educación inicial es uno de los factores estratégicos para garantizar la equidad, disminuir los efectos de la pobreza y promover la justicia en pos de la consolidación de la democracia, la convivencia social, así como en el apoyo al desarrollo económico y a la competitividad de nuestros países, que una educación inicial de calidad contribuye a disminuir los índices de repitencia, deserción y sobriedad en los siguientes niveles, contribuyendo así a una inversión de alta rentabilidad social que impacta en la eficacia y la eficiencia interna de los sistemas educativos. Todos esos compromisos tienen implicaciones en Venezuela, en lo que se refiere a la toma de decisiones a nivel de políticas, de asignación de recursos y de cambios curriculares en atención a las necesidades y las características sociales, económicas y culturales de la población infantil y sus familias.

Como producto de esos acuerdos y los resultados de la evaluación curricular, así como en consideración a los cambios producidos en la sociedad venezolana, principalmente en materia política y jurídica, se originó, en el año 2002, un documento de propuesta de “Currículo Básico Nacional de Educación Inicial”. La propuesta pretendía ser coherente con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y la Ley Orgánica de la Protección Integral del Niño y del Adolescente (2000), además con las políticas públicas hacia la atención y protección integral infantil que ha establecido el Estado venezolano y los compromisos asumidos en acuerdos internacionales en materia de Educación Inicial.

El documento “Currículo Básico Nacional de Educación Inicial”, sirvió de base para la construcción colectiva, proceso en el cual participaron los actores de la educación infantil en todo el país (docentes, especialistas, auxiliares, formadores

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

de docentes, familias y comunidades, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales).

La educación inicial, de acuerdo con la Ley Orgánica de Educación (1980):

Constituye la fase previa al nivel de educación básica, con el cual debe integrarse. Asistirá y protegerá al niño en su crecimiento y desarrollo y lo orientará en las experiencias socioeducativas propias de la edad; atenderá sus necesidades e intereses en las áreas de la actividad física, afectiva, de inteligencia, de voluntad, de moral, de ajuste social, de expresión, de su pensamiento y desarrollo de su creatividad, destrezas y habilidades básicas y le ofrecerá como complemento del ambiente familiar, la asistencia pedagógica y social que requiera para su desarrollo integral (p.7).

Esa fase educativa, es asistida técnica y administrativamente por el Estado, el cual le brinda al niño protección, durante su desarrollo evolutivo. En ese sentido, la educación inicial en Venezuela, está oficializada como el primer nivel del sistema educativo venezolano a través de la Ley Orgánica de Educación (1980) y se pone en práctica en 1986, fundamentado en innovaciones filosóficas, psicológicas y pedagógicas, con un enfoque de desarrollo integral, como búsqueda de nuevas orientaciones hacia la calidad educativa.

Desde tal perspectiva, se plantea un currículo adaptado a los diferentes contextos: económicos, sociales, culturales y a los nuevos escenarios de cambios sociopolíticos en que se mueve actualmente Venezuela, siendo los principios éticos los que den sentido, carácter y fortaleza constructora al comportamiento humano con la capacidad de elaborar proyectos y llevarlos a su realización.

De acuerdo al informe de la UNESCO (1997), la educación pasa a ser planteada como una “experiencia social”, a través de la cual el niño se conoce, enriquece sus relaciones y adquiere conocimientos, y debe iniciarse antes de la

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

edad escolar obligatoria, según diferentes formas en función de la situación, pero las familias y las comunidades locales deben involucrarse.

No obstante, en la mayoría de los países, la educación de los más pequeños está poco desarrollada y las instituciones resultan escasas para asistir a un mayor número de niños, por lo que se exige de programas de acción comunitaria que permiten multiplicar las posibilidades de educar desde las edades más tempranas, si se consideran los beneficios en términos de formación de aptitudes, conocimientos y capacidad de convivencia social que ofrece la educación antes de la escuela.

Al no existir una infraestructura en cuanto a locales, capaces de incorporar en sus espacios de aula a un gran número de niños, cobran especial importancia los procesos organizativos espontáneos de las comunidades. Todas ellas representan espacios válidos para la acción pedagógica que facilite el desarrollo integral de los niños. Las estrategias de la familia y de la comunidad representan el esfuerzo de la educación inicial por llegar al niño, donde éste vive y se desarrolla. De hecho, la familia es el primer escenario donde se produce la educación. En ella y como se señala en el informe para la UNESCO (1997), se establecen los enlaces entre lo afectivo y lo cognoscitivo y se asegura la transmisión de valores y normas. La educación familiar y la escolar deben por tanto, complementarse a objeto de procurar el desarrollo armonioso de los niños.

No obstante, a pesar que el currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2005) contempla la dimensión socio comunitaria, como elemento del perfil de docente de este nivel, en la práctica, es poco lo que desarrolla, al constatarse que no se asume la comunidad como centro de convivencia y cohesión, para generar un desempeño dentro del ethos, entre símbolos, valores y proyectos, que, sin duda podría ser la esencia de la acción educativa, lo cual genera la interrogante de esta investigación ¿Cuál es el liderazgo del maestro de

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Educación Inicial para asumir su responsabilidad como interventor de los ambientes de aprendizaje (escolar, familiar, comunitario) y el socio cultural?

En tal sentido, surge como objetivo de esta investigación determinar el liderazgo del maestro de educación inicial, presentando las características que debe tener como líder de su comunidad, considerando el trabajo que debe realizar en los espacios concretos, reales y cercanos al niño que permitan atender la necesidad de identificación cultural y las de pertenencia a un grupo determinado donde desempeña sus funciones y roles educativos.

EL MAESTRO DE EDUCACIÓN INICIAL, LÍDER DE LA COMUNIDAD

Los maestros por definición, son los protagonistas principales del cambio educativo. Sin su compromiso este acontecimiento no es posible. Los maestros detrás de los principales factores que lo dinamizan, son los actores de las prácticas pedagógicas innovadoras. En ese contexto, el maestro en forma general propicia los espacios instruccionales y los estímulos para que el niño aprenda e impulsa el proceso educativo. Así mismo, apoya y potencia el cambio educativo.

Considerándose lo antes referido, de acuerdo con Prieto (1978), citado por Ríos, (2005):

El maestro es el líder y promotor social que actúa en función de la nación, por tanto tiene la ardua tarea de renovar el pensamiento, planificar el futuro del educando y de la sociedad, razón por la que debe entregar lo mejor de su espiritualidad, desenvolviéndose como gestor del movimiento de transformación educacional y nacional. Debe ejercer, por lo consiguiente, una acción revolucionaria que caldee los espíritus, rompa la indiferencia y tenga un amanecer magnifico, concretar la libertad del hombre, lo que quiere decir, ajustar el proceso educativo a

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

la ideología del Estado venezolano, la cual debe surgir de los ciudadanos, los hechos y las necesidades de la patria (p. 232).

Desde esa perspectiva, el maestro es constructor de futuro social, viabilizador de la convivencia, quien debe proporcionar la participación social de las familias en las comunidades. Es un líder. El maestro de educación inicial de Venezuela “es un docente que se le considera mediador de experiencias de aprendizajes, quien centra su labor en la realización de procesos, mediante el cual deberá generar interacción social” (Ministerio de Educación y Deportes, 2003), para producir conocimientos. Actúa en dos ámbitos integrados: la escuela y ambiente socio-cultural (integrado por la familia y la comunidad).

Esa concepción del educador, está vinculada al concepto de desarrollo, zona de desarrollo próximo, formulada por Vigotsky (1973), el cual permite estimar las diferencias entre el desarrollo psicointelectivo y los procesos de desarrollo realizado. El maestro de educación inicial, en esta perspectiva, enfatiza la comprensión y significación, como factores fundamentales de aprendizaje, cuyo trabajo laboral debe estar orientado a superar el memorismo, para lograr aprendizajes significativos, orientando el que los niños aprendan a conocer, hacer, convivir.

De acuerdo con el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003), el perfil del educador de educación inicial está centrado en las dimensiones:

1. Personal: asociada al pilar del conocimiento aprender a ser, lo que implica que el maestro deba situarse en el contexto de una democracia genuina, desarrollando carisma personal y habilidades para comunicarse.
2. Pedagógica-profesional: vinculada con el aprender a conocer y hacer e implica que el educador debe conocer la cultura general y local. Debe influir sobre el entorno escolar.
3. Social cultural: vincula el aprender a convivir, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas (p. 49).

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Esas tres dimensiones que engloban el perfil del maestro de educación inicial de Venezuela están sustentadas en los lineamientos de la UNESCO (1997), sobre los pilares del conocimiento. El citado perfil apunta hacia una formación integral, que engloba características personales, afectivas, actitudinales, intelectuales y habilidades para relacionarse. En el caso de Venezuela, se debe señalar que la situación del liderazgo en comunidades, presentan características similares a las antes referidas, aunque se debe destacar que la Ley Orgánica de Educación (1980), establece en su Artículo 20:

El Estado desarrollará y estimulará la realización de programas y cursos especiales de capacitación de la familia y de todos los miembros de la comunidad, para la orientación y educación de los menores. Igualmente, se realizarán con la utilización de los medios de comunicación social, programaciones encaminadas a lograr el mismo fin (p. 8)

El liderazgo, de acuerdo con el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003), deberá efectuarse con la participación del maestro hacia las familias y la comunidad, para promover el proceso de educación ciudadana, porque la escuela es el centro del quehacer comunitario. Es innegable, que la realización de programas y cursos, le ofrecen a los maestros de escuelas y por ende al de educación inicial, interactuar con las familias, no sólo como representante; sino como miembro de la comunidad, ofreciéndose la oportunidad de desarrollar un liderazgo emergente que no se ejecuta.

Desde esa perspectiva, el Vice - Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003), enunció las Líneas Estratégicas del Proyecto Educativo Nacional, con incidencia en las comunidades educativas, desde una perspectiva:

Económica: el maestro deberá promocionar el desarrollo sustentable que privilegia la autogestión y formas asociativas.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Social: la escuela como centro del quehacer comunitario liderizará el fortalecimiento social de las comunidades a través de asambleas populares.

Político: el maestro promocionará la participación integral ciudadana en la elaboración, formación y ejecución de propuestas colectivas y el fomento organizacional de lo local a lo parroquial, municipal y regional.

Cultural: desarrollar la identidad cultural local, regional y nacional (p. 7).

Tales líneas estratégicas del Proyecto Educativo Nacional le ofrecen la oportunidad al maestro de educación inicial de efectuar el liderazgo emergente, desarrollando proyectos pedagógicos comunitarios y de aulas, que vinculen el currículo, con la naturaleza, juego, alegría e interacción escuela comunidad. En ese sentido, el Estado venezolano, viene anunciando ciertas políticas educativas rectoras de comunidades, que no sólo se plantea el desarrollo del liderazgo del maestro; sino hacer que la escuela esté articulada en redes sociales, fortalecidas en sus capacidades sociopolíticas, comprometida con los procesos de la construcción socialista del país.

Ese liderazgo del maestro de educación inicial, de acuerdo con Villegas (2003), deberá orientarse en un marco de participación comunitaria, con instancias de integración con la comunidad y grupos sociales, para que sea un contribuyente de la gestión de proyectos tendentes al mejoramiento de las condiciones de vida de sus integrantes; sin embargo, de acuerdo con Cepeda (2004), el liderazgo educativo en la gran mayoría de las naciones de América Latina, no se está logrando en el área geográfica de la escuela, porque el maestro no interactúa con los grupos sociales urbanos, haciéndose más crítica en zonas rurales.

El líder en forma general, ha sido conceptualizado desde distintas perspectivas, por lo que cuando se trata de conceptualizarlo, se ha incurrido en los riesgos de hacerlo en exceso o por efecto. Al respecto, se puede indicar, que es un fenómeno universal, con características humanas, tendentes a registrar

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

experiencias en función de la acción de grupos, que se organizan, realizan actividades y tienen objetivos concretos. El maestro líder de una comunidad está sustentado en enfoques teóricos del liderazgo. Entre estos, se analizan la de los rasgos del liderazgo, conductuales, contingencia y situacional.

El enfoque de la teoría de los Rasgos del Liderazgo de Kilpatrick (1991), emitió entre sus postulados:

Los líderes se diferencian de los sujetos, líder por la demostración de un elevado nivel de impulso, provocado por un deseo de logro y persistencia. Mantienen un deseo de dirigir o influir sobre otro individuo con disposición para asumir responsabilidades. Construye relaciones de confianza, porque es honesto e íntegro. Demuestra su autoconfianza, inteligencia y un amplio conocimiento relacionado con los objetivos propuestos por el grupo (p. 314)

Al respecto, tal enfoque teórico, está asociado con el liderazgo exitoso, fundamentado en cualidades del sujeto basadas en rasgos o características personales. Este presupone que el líder, tiene ciertos rasgos innatos. Por esto, se comparan los atributos del líder que en el caso del maestro de educación inicial, necesariamente deberán atender a tales rasgos, porque además de caracterizarlos, permite establecer la diferencia con el resto de los maestros. En ese orden de ideas, se debe señalar que el aporte del teórico Kilpatrick (1991), es significativo, pero se ajusta mayoritariamente a los líderes empresariales, porque en el campo educativo, se supone que el maestro debe ser poseedor de tales atributos.

Uno de los enfoques teóricos del liderazgo conductual ha sido propuesto por Tannenbaum y Weschler (1993), conocido como Teoría Conductual, la cual toma como característica la actuación de la persona ante la insuficiencia de los rasgos para explicar el liderazgo, porque se ignoran las acciones conductuales. Entre algunos de los postulados se enuncian:

En lugar de tratar de indagar cuáles son las características del líder, es más importante detectar qué hace y cómo efectuar las labores, dentro

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

de un estilo determinado. El liderazgo conductual permite proporcionar la base para seleccionar a las personas que asuman funciones formales en las organizaciones (p. 216)

Sobre ese particular, el liderazgo conductual está orientado al hacer del líder, sobre la base de un estilo orientado a la realización de tareas, se le concede mayor importancia a incentivar a los miembros del grupo, que a controlarlos. Las conductas a diferencia de los rasgos, se pueden aprender, pero deberá estar afianzado de acuerdo con Cáceres (2005), en el respeto y la adopción de un comportamiento ajustado al desempeño laboral. Sobre ese aspecto, se debe señalar que el maestro líder, deberá estar contextualizado dentro de un ámbito de respeto y un comportamiento basado en el hacer laboral. Esto no sólo se ajusta al educador, sino también a todo tipo de líder.

Otro enfoque teórico del liderazgo es el situacional, centrado en lo que se denomina enfoque de contingencias. Stonner, Freeman y Gilber (2000), reportaron:

Ciertos investigadores de los enfoques de los rasgos y conducta del líder demostraron que el liderazgo efectivo depende de muchas variables, por lo que es necesario identificar los factores de cada situación: a) requisitos de las tareas; b) expectativas y conducta de los compañeros; c) características, expectativas y conductas de los empleados; y d) políticas y cultura de la organización (p. 525).

Atendiendo a ese reporte, se debe indicar el Modelo del Liderazgo Situacional de Hersey y Blanchard (1978), citado por Cepeda (2004), en el cual se resalta como postulados: El liderazgo situacional es aquél que está definido por la disposición del líder con deseo de superación, voluntad para aceptar responsabilidades y capacidad centrada” (p. 178). Este modelo de liderazgo situacional, ha despertado gran interés, porque está centrado dentro de un

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

enfoque dinámico y se apoya básicamente entre otros factores en el saber sobre las cosas y actuación.

Efectuándose un análisis crítico de los enfoques teóricos del liderazgo, se debe reportar que en conjunto, para un momento dado han efectuado aportes a las organizaciones y en el caso del maestro líder emergente de una comunidad descentralizada en desarrollo, se debe señalar que no es oportuno no fundamentarla, en uno específico, porque al traspolarse el desarrollo de las actividades comunitarias, que debe realizar el maestro, en función de las líneas estratégicas de promoción del desarrollo local, participación comunitaria, organización comunal y cultura local, requiere de rasgos específicos que lo puedan caracterizar como fortalezas fundamentales. Así mismo, se tiene la necesidad de adoptar un comportamiento que se concentre en propiciar respuestas prácticas y un desempeño eficiente con base en sus funciones.

Al señalar estas teorías, se debe señalar que el liderazgo implica una relación entre el líder y el grupo, que es influido por éste. Esto significa que cuando un conductor es líder, forma con su grupo un equipo, que formula y logra objetivos, que dejan de ser externos, porque sabe hacerlos suyos y de sus seguidores.

Líder, de acuerdo con Alcántara (2003):

Es la capacidad de un individuo para conducir grupos y obtener de ellos respuestas deseadas, tendentes a establecer esfuerzos cooperativos a través de los cuales pueden alcanzar propósitos comunes, que individualmente no es factible lograr, porque se requiere de la participación de sus miembros (p.32)

De esa definición, se desprende que el liderazgo está centrado en la conducta humana, factor básico para la consecución de los propósitos. Es el factor en el cual actúa de manera decisiva en el logro de esfuerzos cooperativos, de allí que en su

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

acción ante un grupo, puede desempeñarse en cualquier nivel personal y organizacional. Se encuentra íntimamente vinculado organizacionalmente, ya que en toda institución se forma para cumplir una función específica, coordinándose su acción para el logro de propósitos comunes, previamente establecidos.

El líder según Ventura (2002) es un individuo, que por tener una capacidad especial, puede captar lo que sus compañeros piensan. Descubre la manera de ayudarlos a satisfacer sus aspiraciones con mayor rapidez y perfección. Sobre la base de esta definición, se puede señalar que el líder puede considerarse un sujeto, que estimula y dirige los esfuerzos de su grupo, para la ejecución de tareas, que aparece como consecuencia de las necesidades de éstos y de la naturaleza de la situación en la cual se actúa. Es el que dirige mediante un proceso de acción recíproca, donde un individuo influye con un fin particular, generalmente por medio de la palabra en la conducta de los otros, y al respecto, Cáceres (2005), señaló, la aceptación del principio general de que el liderazgo depende de la situación, tanto como de la personalidad real o potencial.

En esa circunstancia, se debe señalar, que entre los tipos de factores situacionales a los cuales puede atribuirse importancia para el estatus y su conducta, se pueden dictar los referidos por Fonseca (2002): (a) la naturaleza del grupo, específicamente del problema grupal; (b) las características personales de los miembros del grupo; (c) el carácter de la organización; y (d) la influencia externa ejercida sobre el grupo. En esta dirección de ideas, la conducta del líder está definida por el rol que desempeña, que deberá estar circunscrito a las expectativas del grupo. Esto es de significación para el líder, porque está determinado por su rol, el cual le orientará sobre la forma en que debe ejercer su liderazgo.

Lo anteriormente indicado, establece una diferencia entre el jefe de una institución y el líder, aunque el primero, debe ser un líder, cuyos roles están prescritos por las reglas, reclutamiento y conducta del cargo, que se mantienen

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

abiertos a las diversas elaboraciones de quienes los ocupa; en tanto, que el segundo, se le establece porque se gana la adhesión con la posibilidad de establecer las pautas, teniendo la responsabilidad de mantener voluntades leales de sus seguidores. Desde ese punto de vista, de acuerdo con Abuchaibe (2003), la conducta o roles de los líderes pueden ser flexibles o rígidas:

Si el líder está determinado por el rol que desempeña, si es rígido y se desempeña como se le exige, sin crear nada nuevo, lógicamente este individuo es sólo un símbolo o carente de autoridad. En el otro extremo se tiene el líder que determina su rol, si es flexible y su actuación tiene un estilo personal, se excederá de lo que se espera, sacará su mejor partido de las oportunidades (p. 71).

Considerándose esa posición, se puede destacar, que si el líder asume ampliamente su rol, puede modificar ciertos aspectos, ya instituido, crear otros nuevos, seleccionar y formar a su grupo. El líder, según el uso que haga del contexto de acuerdo con Villafaña (2004), puede ser:

Líder institucional rutinario: es el que no crea su rol ni su contexto institucional, sino que entra en la organización en forma hereditaria.
El líder creador: es el innovador dentro de un contexto institucional ya existente, crea un nuevo rol, lo desempeña, monopoliza sus funciones dentro de un contexto que actúan los mecanismos de creación.
El líder precursor: crea su rol pero no hay oportunidades institucionales para lo que él desempeña, son inadaptados a su tiempo, no tienen poder (p. 43)

También, Abuchaibe (2003) tipifica al líder por el uso que haga de su autoridad, en autocrático, democrático y laissez-faire).

El líder democrático, es aquél que aprecia las diferencias individuales, poseedor de cualidades humanas de simpatía y comprensión. Cree firmemente en las normas y en el orden. No se entrega a la adulación del grupo. Es un símbolo de las cualidades esenciales de la vida democrática, toma decisiones conjunta con su grupo y propicia la participación de los miembros del grupo. El líder laissez-faire

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

es la persona que deja sus responsabilidades y decisiones al grupo. No orienta, ni induce a crear expectativas. No estimula a los integrantes del grupo. Deja hacer lo que cada quien desea. Por otra parte, el líder autocrático, es el sujeto que no delega. Cree que él es el mejor y más capacitado para todo de acuerdo a lo expuesto por Sangroni (2003).

Pero para Chávez (2003) un buen líder:

Se caracteriza por conocer el contexto donde lideriza. Se le respeta y admira. Trabaja con entusiasmo, es hábil y competente. Maneja las técnicas grupales y las fuentes de información y comunicación. Es democrático sin buscar la popularidad. No engaña. Planifica su trabajo, lo organiza, asigna responsabilidades, establece el tiempo del desarrollo de actividades, las controla, supervisa y las evalúa. Reconoce el mérito de los miembros del grupo. (p. 5)

Luego de presentarse una visión general del líder, se procede a explicar el liderazgo educativo, que se considera, un profesional con una serie de condiciones, competencias en función de los conocimientos, habilidades y actitudes propias para dirigir grupos, quien no muestra preferencias por planteamientos, disposiciones y prácticas que no respondan a los genuinos intereses educativos. El líder educativo, de acuerdo con Chávez (2003):

Es el dirigente o profesional de la educación que ayuda a su grupo a cumplir eficientemente las funciones que le corresponde desarrollar dentro de su ámbito laboral, demostrando un elevado nivel de conocimiento, conducta académica-administrativa, ejemplar, de excelentes habilidades verbales, que tiene el propósito de lograr éxitos de una alta misión ductora. Es responsable y cumplidor en alto grado de las funciones y normas del cargo. No es violento. Es equilibrado y negociador (p.4).

.Considerándose esas características del líder educativo, de acuerdo con Martínez (2003), las naciones del mundo, han conferido a la educación de las

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

futuras generaciones y por ende a sus maestros, como líderes emergentes, la responsabilidad del enriquecimiento y fortalecimiento de la cultura de sus pueblos. Estos maestros líderes educativos, deberán inspirarse en su actuación o desempeño laboral, sobre la base de la orientación del nuevo rumbo globalizado, problemas de supervivencia y crisis institucionales humanas, como la familia y la comunidad, iglesia, organizaciones educativas y políticas según lo expone Ventura (2002). Esto hace que se establezca la urgente necesidad de que se fije la atención sobre las bases de la convivencia humana, para orientar la solidaridad, justicia y respeto, entre otros valores.

Con lo expuesto se detecta la necesidad de hacerle frente al reto de redefinir los valores de la familia, la escuela y otras organizaciones, así como de implementar estrategias y tácticas educativas para que se responda a las necesidades de este nuevo tiempo, caracterizado por cambios que se han generado en las comunidades.

Sobre ese particular, Alcántara (2003), reportó:

Se reconoce el esfuerzo de los gobiernos de las naciones para transformar sus sistemas educativos, en la búsqueda del mejoramiento y afianzamiento de los valores fundamentales, pero diversas investigaciones revelan que han fracasado en esto, por lo que se recomiendan que sean los maestros los contribuyentes para la transformación de la sociedad y las comunidades. Se requiere que el maestro sea un líder emergente, que promueva y consoliden los valores en la escuela, familia y comunidad (p.45).

Lo anteriormente señalado, es válido y se acepta tal posición, porque el maestro como líder emergente a través de la relación educador – educando – comunidad, podría participar activamente en la construcción de tal sociedad solidaria, y ante las dificultades crecientes de la población, en cuanto a desigualdades frente a la delincuencia organizada. Es innegable que esto,

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

representa un reto para el maestro, quien deberá orientar sus acciones laborales en función de una enseñanza vinculada con una visión integral del ser humano en sus dimensiones física, emocional, mental, espiritual, moral, intelectual y social, pero es muy significativo que contribuyan a que los educadores se inserten creativamente a la realidad social y a sus continuos cambios.

El liderazgo educativo, debe enfocar todos los esfuerzos del líder maestro en lograr cambios en la motivación laboral, en las actividades y en las conductas, ya sea a nivel individual o grupal; fomentando en todo caso, las relaciones humanas, respeto a la ideas, cumplimiento de las funciones inherentes al cargo y desarrollo de procesos comunicacionales. La esencia del liderazgo indicado, es la influencia interpersonal que compromete al influyente en un intento de afectar la conducta del influido por medio de la comunicación. En ésta esencia, se establece una distinción entre poder y liderazgo. Poder es el potencial para la influencia; sin embargo, aún cuando un individuo pueda poseer considerable poder en relación con otro, por numerosos motivos (valores personales, aparente falta de necesidad de hacerlo, juicio erróneo) puede no utilizar el poder del cual dispone. Un acto de liderazgo, refleja aquella parte de poder disponible que un sujeto decide emplear en un momento dado.

Debería observarse en contraposición con el punto de vista precedente, que el concepto de poder connota frecuentemente un potencial para la coerción, basado en la fuerza física, la presión social informal, la ley y la autoridad. En la realidad, un líder educativo dado, dispone típicamente no sólo de estas fuentes externas que le confieren poder, sino también del poder derivado de recursos internos, tales como la comprensión, la flexibilidad, metas propuestas y éticas. Todos los actos del líder educativo emergente, están orientados hacia el logro de metas. Se vale de su influencia para alcanzarlas. Estas metas pueden ser

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

organizacionales, de grupo y personales del seguidor. Por ello, Villafaña, (2004) plantea que “La eficacia de cualquier intento de influencia debe valorarse en relación con las metas propuestas” (p. 82).

En todos los tiempos, se ha considerado al maestro como líder, por la capacidad que tiene de influir en todos los que están a su alrededor, por los conocimientos y habilidades que posee, y por la capacidad de formar a otros. Al respecto, expresa Casares (2000), que el perfil de los maestros que pueden lograr la transformación que requiere el sistema educativo, exige un alto compromiso hacia ellos mismos y hacia la comunidad escolar ,reportó que el maestro tiene un nuevo papel, por cuanto dirige, orienta, vincula, da sentido y fortalece los esfuerzos de todos, comenzando por sus alumnos, hacia la sociedad, en un continuo aprendizaje, con solidaridad comunitaria para construir un mundo mejor para todos en el presente y para el futuro.

En tiempos pasados, Prieto (1978), citado por Ríos (2005), exponía que al maestro debía prepararse para cumplir con la labor de dirigir y planteaba que es quien está en la posibilidad de enseñar el camino a los otros, influyendo dentro de su grupo local para mantener una constante actividad de progreso y perfeccionamiento. En este sentido, se plantea un líder emergente, un líder comunitario que trabaje por y para el desarrollo de una comunidad descentralizada, donde los procesos de autogestión y cogestión partan de ellos mismos, de los activos involucrados en los procesos.

Para Canadell (2005), el maestro líder es un intelectual que posee una visión crítica y la habilidad y conocimiento necesarios para crear y facilitar espacios para la participación y el cambio. Desde la Universidad, por ejemplo, preparar y desarrollar líderes educativos, incluye la organización de programas que no sólo provean conocimientos y habilidades necesarios, para funcionar efectivamente y

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

eficientemente, pero que sobretodo tenga una visión, una serie de actitudes, una variedad de perspectivas que provean una sólida base para cambiar y transformar las formas en las cuales la escolarización, las políticas educativas, los currículos, la enseñanza y el aprendizaje han constituido la práctica cotidiana, fundamentalmente en el aula y en cómo un docente líder tiene poder en el aula para llevar adelante esa transformación.

En particular, esto es importante para aquellas comunidades e individuos que no han tenido y no tienen oportunidades de insertarse, escuelas que no tienen enciclopedias o libros, aulas inseguras, donde haya pobreza, marginación y alineación que son constantes dentro y fuera de ella. Estas personas tienden a perpetuar su propia miseria. Sin acceso a una educación docente, por tanto, es imprescindible que el líder educativo posea el entendimiento, el conocimiento, la visión, los hábitos de pensamiento y acción, la disposición de indagar, cuestionar y problematizar, la inclinación a tomar riesgos y a experimentar y evaluar consecuencias, las habilidades para crear espacios y prácticas que sean cuidadosas, dedicadas, respetables y respetuosas, confiables, estimulantes, preocupadas y que contribuyan a desarrollar comunidades de aprendizajes donde se avancen la democracia, la equidad, la diversidad y la justicia social.

La responsabilidad del maestro líder, es imaginar y construir nuevas posibilidades dentro y fuera de las instituciones existentes, y en organizaciones formales e informales. Esto significa entre otras cosas, la necesidad de colaborar, trabajar en equipo, esforzarse por el bien común por encima del beneficio personal.

Un maestro líder, demanda la creación de condiciones que aseguren una participación amplia, constante, prolongada y tomar decisiones cotidianas sobre qué enseñar, cómo enseñar y a quién enseñar para crecer y para aprender. Esto

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

incluye respetar, escuchar, intercambiar y la posibilidad de que todos enuncien sus perspectivas eliminando lo más posible las diferencias que surgen por razones de edad, género, nivel educativo, cultura, etnia y habilidad.

Para Abuchaibe (2003) el maestro como líder de una comunidad es aquel sujeto que aboga por la transformación de escuelas y de clases, entre otras cosas, a través de la adopción de comunidades de aprendizaje en tres sentidos:

1. Asumir que el aprendizaje ocurre en comunidad, donde las ideas son exploradas, debatidas, construidas desde múltiples perspectivas.
2. Las comunidades locales y globales tienen que ser utilizadas como fuentes de aprendizaje. Esto se refiere al aprendizaje de los lugares donde se habita, usando sus recursos, organizaciones, medio ambiente, historia, cultura, lengua, tradiciones y las rutinas cotidianas. Ciertamente se tiende a aprender primero en los lugares inmediatos y las diversas comunidades a las que los estudiantes pertenecen, comunidades no sólo geográficamente, sino también de tono étnico, religioso, cultural, deportivo, recreativo, profesional, físicas o virtuales hoy día, y luego a dimensiones más complejas a nivel nacional, global y universal.
3. Una comunidad de aprendizaje es también una oportunidad para aprender a vivir en comunidad. En ese orden de ideas, se plantea que los sectores populares siempre tienen metas de alguna reivindicación, por cuanto todo gira en torno a las carencias que acompañan la vida diaria, por las necesidades que son el resultado del abandono del estado, al no darle cumplimiento a las promesas ofrecidas al ciudadano común, sobre todo a los de menor ingreso económico, para que puedan mejorar su calidad de vida. (p.45)

Al respecto, Aguilar (1997), señala que “el maestro líder comunitario, está referido con actores y proyectos en el campo social, también la autogestión a partir del protagonismo acompañados por ejes de capacitación y asesoramiento que enseñan afectivamente a participar, a negociar y a construir consensos (p. 21). Por esta razón, el maestro como líder emergente de su comunidad, asume un rol protagónico en las reivindicaciones de una barriada o sector, a través de la integración y articulación de todos los miembros, logrando la formación de

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

personas capaces de plantearse metas, objetivos, proyectos de dimensión histórica. Su actuación implica la sensibilización para el padecimiento ajeno, con un nivel de conciencia de alto valor, para formar y orientar nuevos líderes comunitarios que promuevan la participación, el cooperativismo y la solidaridad; estimando el sentido del propósito compartido que conlleve a la organización altamente funcional.

LIDERAZGO DEL MAESTRO EN EL SIGLO XXI

Es por ello que la propuesta curricular debe contemplar la valorización de los aspectos éticos y culturales, dentro de un modelo educativo dirigido al desarrollo de una pedagogía participativa, que contribuya a fomentar la convivencia ciudadana. Es decir, se plantea una educación en función de un legado cultural, donde la comunidad por lo propio abre las puertas para el reconocimiento de nuestro acervo cultural e histórico, ofreciendo las bases desde donde se construye el futuro.

Por lo tanto, se requiere plantear una propuesta curricular con una visión humanista y holística de la persona, lo que implica retornar a una visión de hombre como totalidad. De allí, que todo proceso educativo, vista la función de la educación, como instrumento que procura un desarrollo humano más armonioso, debe estar orientado dentro de una visión humana, natural y universal para lograr el pleno desarrollo de la personalidad.

En ese orden de ideas, la interacción entre el docente y otros adultos significativos para el niño creará las condiciones necesarias a fin de lograr un desarrollo integral y armónico, requerido para la construcción de un conocimiento pertinente y global. Esto implica una relación e interdependencia entre todas las

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

formas y contenidos de vida. Es decir, es una visión de la vida como totalidad como un conjunto de conjuntos articulados.

Es así, como la forma tradicional de comprender el conocimiento como una relación que se establece entre un sujeto y un objeto, tiende a separar los dos términos de su definición. De acuerdo al énfasis propuesto, pareciera que el sujeto puede hacer o recrear la representación del objeto tal cual se presenta, independientemente del ámbito ecológico, social e histórico desde donde el sujeto crea el saber. El otro énfasis supone que el objeto se imprime en el sujeto independientemente del acervo que posibilita la comprensión del objeto.

Desde el enfoque constructivista se plantea que el verdadero aprendizaje humano es una construcción de cada individuo que logra modificar su estructura mental y alcanzar un mayor nivel de diversidad, complejidad e integración, es decir, es un aprendizaje que contribuye al desarrollo de la persona, donde el conocimiento parte de la necesidad de la acción del sujeto sobre su realidad circundante, en ese accionar interacciona su razón (esquema y conocimientos previos de ese sujeto) con lo real (objetos, artefactos e instituciones del ambiente).

Esa orientación se supone en la integración de los cuatro pilares fundamentales de la educación, señalados en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI (1997), cuyas características pueden describirse, como aprender a conocer, hacer, convivir y ser.

- El aprender a conocer: refiere que no existe “el conocimiento” como universal abstracto, separado y poseído por un sujeto, sino “mi conocimiento” encarnado en acciones que muestran su comprensión, adquirida a partir de la interacción con el objeto de estudio y otros sujetos.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

- El aprender a hacer: para influir en el entorno, hacen falta técnicas y métodos, pero no existe el hacer como receta previa cuyo seguimiento garantiza la intencionalidad del hacer. De allí que el hacer y el error se relacionan. Las técnicas y métodos que resultan de esa interacción, entre el error y el hacer que lo soporta. Los intereses o motivaciones y necesidades del momento y del sujeto orientan el hacer, y preparan mejor para aceptar la frustración que produce el fracaso, efecto de un hacer mal orientado, y para vivir a plenitud la realización que produce el hacer acertado.

- El aprender a convivir: la necesidad de aprender a vivir juntos conociendo a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad en la búsqueda de crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, poder vivir en sociedad, es decir, con los otros, es un éxito de la comunicación.

- El aprender a ser: los tres pilares anteriormente mencionados muestran que el ser humano es la construcción de toda una vida. Aunque no se descarta que se es humano desde el nacimiento, el tiempo de crecimiento permite el recorrido vital apoyado en una serie interrumpida de trabajos y acciones permanentes que inciden en la configuración del sujeto como una integración del cuerpo y subjetividad.

En función de lo expuesto, y como lo señala el informe de la UNESCO (1997) la educación tiene que ser considerada como una experiencia social, en la que el niño va conociéndose, enriqueciendo sus relaciones con los demás, adquiriendo las bases de los conocimientos teóricos y prácticos, y la cual se establece desde el período de la infancia inicial, por lo que involucra no solo a instituciones formales sino también a las comunidades en las que el individuo se inserta.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Se debe destacar que el desarrollo social y emocional del niño requiere como eje primordial la interacción social. El término “social” puede incluir todo en cuanto a un intercambio entre un individuo y los demás miembros de su especie, tal intercambio debe favorecer adecuadamente al desarrollo de los procesos básicos de identidad de allí la necesidad de contar con un maestro que sea líder en su comunidad.

El Estado venezolano, ha enunciado líneas estratégicas, que deberán orientar el referido liderazgo emergente, pero dentro de una concepción de las estructuras de poder socialista y gobiernos locales, que hoy están dirigidos por la Dirección Nacional de Comunidades Educativas del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003), el cual abren espacios de participación ciudadana, desde los acervos escolares y comunitarios, todo esto, está delineado en la realización escuela – comunidad, para lo cual el maestro deberá liderizar la organización local en las comisiones de economía, mantenimiento, cultura, deporte, infraestructura, administración, ambiente, formación ciudadana, familia y salud con una concepción socialista. Aspectos estos establecidos también en la Ley de Consejos Comunales (2006) en su Artículo 90 (pp. 5,6).

El maestro como líder de su comunidad, debe contar con competencias profesionales y ciudadanas, sustentado en una filosofía educativa que marca pautas en la construcción del proceso educativo, con el fin de formar un conocimiento y saberes de especificidad acompañados de una reflexión, de valores humanos, entre otros. Sobre este particular, Prieto (1978), citado por Ríos (2005), destacó al docente como la figura que tiene el sinónimo de desarrollo de comunidades descentralizadas, por su preparación o formación en el ejercicio de tareas sociales, al poner en práctica su rol de promotor e interventor social, expuesta en la Resolución 12 del Ministerio de Educación (1983).

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Cabe destacar que Prieto (1990), expresó que el docente sirve de palanca para promover al hombre y obtener los cambios estructurales en su personalidad y vida social, mencionando que entre sus competencias de personalidad básica debe tener:

1. Confianza en la educación como fuerza de transformación de la vida del hombre y como instrumento para el cambio de las estructurales sociales.
2. Confianza en las posibilidades educativas en la posibilidad de cambio del ser que recibe como educación y de la sociedad donde actúa
3. Capacidad creadora y habilidad para cambiar el entorno (p. 71)

Por consiguiente, ese docente, en especial el de educación inicial, que está en contacto directo con el niño y la niña en formación y con su familia, debe ser el eje fundamental para aflorar cambios en la sociedad, en especial, la que está en su medio personal y en su medio laboral, transformando su actividad en una labor social, es decir, su praxis educativa a favor de sus alumnos y de su comunidad.

Aunado a lo antes explicado, Ramírez y Jáuregui (2000), expresaron que el docente del siglo XXI, debe tener un perfil conformado por las siguientes competencias:

1. Transformador de la cultura, al lograr una identidad como educador donde el enfoque de su formación no sólo sea instructorista, sino que se caracterice por una dimensión político-pedagógica comunitaria.
2. Comunitario, porque debe conocer las características socioculturales de los educandos y del contexto particular en el que se encuentra laborando (p.18).

El liderazgo del maestro de educación inicial, de acuerdo con Freitas (2004), no se está logrando porque se sigue instaurando en diversas naciones, prácticas tradicionales en la conducción de los aprendizajes de los niños, desaprovechándose las ventajas que le ofrece la tecnología educativa; en tanto que Ramírez (2005), reportó: el maestro de educación inicial, no está desarrollando el liderazgo en las

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

comunidades adyacentes a los centros educativos y tampoco su actuación laboral se circunscribe a las formas de aprender del niño y necesidades del entorno familiar.

METODOLOGÍA

La investigación desarrollada fue de tipo inferencial, vivencial, tomando en cuenta el paradigma fenomenológico, con un diseño documental, de campo, considerando como población a los profesores y alumnas del departamento de Preescolar de la Universidad del Zulia, utilizando como técnica de recolección de datos: observación, la técnica de rapor, el fichaje y el cuestionario y los resultados se obtuvieron a través del análisis descriptivo, para llegar a las conclusiones .

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Luego de realizar las observaciones y entrevistas a profesores y estudiantes de la Carrera de educación Preescolar de la Universidad del Zulia, se pudo constatar que la formación académica establecida en el plan de estudio contempla prácticas profesionales para desarrollarse en el ámbito comunitario, pero no se hace énfasis en el desarrollo de las características de líder, por lo cual no se fortalecen estas y se obtiene como resultado ejecución de proyectos desvinculados del contexto donde se desenvuelven, cumpliendo con los procesos pero sin internalizar en el compromiso y responsabilidad que deben asumir según su dimensión socio comunitaria.

De igual manera, se obtuvo como conclusión que el maestro de Educación Inicial asume muy poco que el aprendizaje ocurre en comunidad, donde las ideas son exploradas, debatidas, construidas desde múltiples perspectivas, así como tampoco, considera que las comunidades locales y globales tienen que ser utilizadas como fuentes de aprendizaje. Esto se refiere al hecho que sus

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

aprendizajes no los relacionan con los lugares donde habitan, por lo tanto, no están usando sus recursos, organizaciones, medio ambiente, historia, cultura, lengua, tradiciones y las rutinas cotidianas.

En ese orden de ideas, es oportuno resaltar, que el maestro y la escuela están perdiendo espacio, frente a los programas de televisión y el sistema educativo no responde con planteamientos y estrategias que ayuden a evitar con las familias que los niños permanezcan horas frente a la transmisión de programas televisados de modelos humanos, ajenos a la cultura nacional, que algunos son enajenantes de éxitos en países desarrollados, basados en la violencia, con estereotipos de relación humana distinta a la idiosincrasia latinoamericana. Sobre la base de lo expuesto, se impone la necesidad de contar con el maestro de la educación inicial, líder en comunidades, actor de la escuela que puede contribuir a la transformación social.

Así mismo, se concluyó que la formación ética del líder educativo, cobra hoy día prioridad, porque constituye la base de los códigos de conductas que crean las condiciones de su convivencia humana y social. La conducta ética crea los vínculos entre las personas, las comunidades y las naciones. Busca fortalecer las reglas de la convivencia, respeto propio, individualidad, solidaridad, superación, amor al trabajo y búsqueda de perfección. La ética sólo puede nacer de los valores fundados en las referencias espirituales de la comunidad.

Se puede concluir, en función de lo anteriormente expresado, que se requiere por tanto la elaboración de un modelo teórico formativo sobre la concepción del hombre y de la sociedad deseable para el siglo XXI, considerando para ello, primero, la dimensión personal, la formación de ese docente como líder comunitario, y segundo la acción transformadora de la familia-educador, como primeros agentes educativos para la construcción del hombre deseado y posible.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

Se aspira que el maestro como líder emergente de su comunidad en desarrollo, posea una actitud pedagógica, con herramientas para la formación de un pensamiento crítico del colectivo que logre de él, la realización plena del sujeto, transmitiendo conocimientos de la realidad social para construir adecuadamente proyectos que conlleven a la formación de personas dignas.

En función de esos señalamientos, urge la necesidad de colocar en el centro de los valores a las personas, para que éstas los promuevan en las comunidades. Se requiere de una transformación que con justicia social, de a conocer las oportunidades y debilidades de tales comunidades. Dentro de esas oportunidades, se tiene en esta era de información y comunicación, el conocimiento, la tecnología, la capacitación y la educación. Por esto, el maestro debe emprender un proceso de recuperación de su propia vocación docente, para convertirse en líder emergente de la comunidad descentralizada en desarrollo y afiance su autoridad moral como maestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abuchaibe, N.O. (2003). Un Modelo de Liderazgo Educativo del Maestro de Preescolar. Resumen. [Documento en Línea]. [Disponible en: http://www.ut.edu.co/fee/dce/_edu.htm/-7k]. [Consulta, 2006, Noviembre, 26].
- Aguilar, R.O. (1997). El Maestro Líder Comunitario. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Alcántara, D.T. (2003). El Liderazgo del Maestro de Preescolar. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto.
- Cáceres, G.A. (2005). El Maestro como Líder Comunitario. [Documento en Línea] [Disponible en: www.umce.ce/revista/intramuros/intramuros_n14_a?.tml-15k2abz 2005]. [Consulta, 2006, Febrero, 22].
- Canadell, I. (2005). Programa de Capacitación Docente como Líder Comunitario. Trabajo de Grado. Maestría en Ciencias de la Educación. Mención Gerencia Educativa. Universidad Rafael Bellosillo Chacín. Maracaibo.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

- Casares, A.D. (2000). Líderes y Educadores.: Editorial de la Universidad del Valle de México. Tehmtepéc. México
- Cepeda, L.I. (2004). El Liderazgo Educativo del Maestro de Preescolar. Resumen. Trabajo de Grado. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Chávez, N.M. (2003). El Liderazgo Educativo. Ponencia. XXI Jornadas de Investigación Educativa.: Universidad del Oriente. Carúpano.
- Conferencia Mundial de Educación Para Todos (1990). La Educación Inicial. Jontiem. Editorial Educativa.
- Constitución Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial del 14/09/2005. Eduven Caracas.
- Currículum Básico Nacional del Nivel de Educación Inicial (2005). Modelo Normativo.: Abril. Caracas.
- Fonseca, R.M. (2002). El maestro de Preescolar como Líder Educativo. Trabajo de Grado. Universidad Bicentenario de Aragua. Maracay
- Freites, M.A. (2004). El Liderazgo Educativo del Maestro de Preescolar. Trabajo de Grado.: Universidad Bicentenario de Aragua. Maracay.
- Kilpatrick, W.H. (1991). Teoría de los Rasgos del Liderazgo. Mc Graw Hill. Boston
- Ley de Consejos Comunales (2006). Gaceta Oficial Extraordinaria No. 5806 del 10-04-2006.: Asamblea Nacional. Caracas.
- Ley Orgánica de Educación (1980). Gaceta Oficina No. 2635 del 28.07.1999.: Eduven. Caracas.
- Ley Orgánica de Protección Integral del Niño y del Adolescente (2000). Gaceta Oficial N° 33621. Asamblea Nacional. Caracas.
- Martínez, O.R. (2003). Lineamientos, Estándares y Competencias: Un Camino hacia la Integración de la Teoría con la práctica. Magisterio, Educación y Pedagogía. Bogotá.
- Ministerio de Educación (1996). Dirección de Educación Preescolar. Despacho Ministerial. Caracas.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003). Líneas Estratégicas Comunales. Despacho Ministerial. Caracas.
- Prieto, L. (1990) Principios generales de la educación. Caracas: Monte Avila Editores.

Dep. Legal: ppx 200502zu1935 / ISSN: 1856-1594 / Catálogo LATINDEX: 14.510 / Directorio REVENCYT: RVO004
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB
Directorio CLASE / Directorio Redalyc

- Ramírez, E.O. y Jauregui, S. (2000). El educador del nuevo ciclo. Universidad Pedagógica Libertador. Barquisimeto.
- Ríos, M.J. (2005). Concepciones teóricas y modelo pedagógico que sustentan la educación en Venezuela. Tesis de Grado para optar al título de Doctor en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo.
- Sangroni, S.D. (2003). El Liderazgo del Maestro y las habilidades para conducir grupos de la comunidad. Resumen. Revista de Postgrado. Volumen XII. No. 12, Enero, Marzo, 87, 132. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Bogotá
- Stoner, J., Freeman, R. y Gilbert, D. (2000). Administración. Séptima Edición.: Prentice Hall. México
- Tannenbaum, R.E., Weschler, I. y Hassarik, F. (1993). Liderazgo y Organización.: Ediciones Troquel. Buenos Aires.
- UNESCO (1997). La Educación encierra un tesoro. Editorial Santillana.
- Ventura, A.M. (2002). El Maestro como Líder de la Comunidad Educativa. Trabajo de Grado. Universidad Santa María. Caracas
- Vice-Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2003). Líneas Estratégicas de Proyecto Educativo Nacional. Dirección General Sectorial de Desarrollo Educativo. Caracas.
- Vigostky, L. S. (1973). Aprendizaje y Desarrollo Intelectual en la Edad Escolar. La Pleyade. Buenos Aires.
- Villafaña, E.Y. (2004). La Formación Docente, el Liderazgo Educativo y las Condiciones Profesionales del Educador de Preescolar. Revista Científica. Volumen XXI, N° 32, Mayo, Septiembre, 45, 92. Universidad La Laguna. Santa Cruz Tenerife
- Villegas, T.A. (2003). El Maestro de Preescolar como Líder Educativo. Resumen. Trabajo de Grado.. Universidad Central de Venezuela. Caracas.